Los perros de agosto, de Alexis Ravelo

1. **Revisa estos extractos de la novela y decide qué partes son textos descriptivos, los narrativos y los dialógicos:**

A la mañana siguiente fui al puerto de Las Nieves, metí a Babieca en el vientre del Fred Olsen Express y subí a la cafetería. Edi me había llamado a primera hora para darme el nombre completo del Reverendo y decirme que ya se enteraría de algo más.	Curiosamente, el despacho no era demasiado amplio. Tenía, además del escritorio, bastante funcional, una mesa redonda para reuniones y un sofá. En cuanto a decoración, una vitrina con distinciones y fotos (solo me fijé en una en la que Manrique Bosch daba la mano a un ministro) y un cuadro. Eso sí, el cuadro era nada menos que una arpillera de las de Millares. Yo nunca había visto uno de esos fuera de un museo. O sea, que, pasta, lo que se dice pasta, había por un tubo.
—Oye, perdona, no te he ofrecido nada de beber. ¿Te apetece un café o un refresco? —No, gracias. Ya tomé un café con leche en el barco. —Ah, viniste en barco… —Sí. —Yo también lo prefiero. El avión me da mucho yuyu —dijo, riéndose, un tanto avergonzada—. Cuando voy a Las Palmas, siempre cojo el *ferry*. —¿Vas mucho a Las Palmas? —Sí. Una vez al mes, por lo menos. Por trabajo.	Comencé a entrevistarlo, con la grabadora en marcha. Las preguntas eran sobre cosas que yo ya sabía: Cómo había ido ascendiendo; la forma en que había superado las crisis económicas de los últimos años; cómo veía el sector de la construcción ni la actualidad; si temía alguna nueva crisis. Después le pregunté sobre la importancia de los provectos de la obra social de Comarfe. Tú y yo sabemos que el único objetivo de esa obra es desgravar impuestos, pero qué se le va a hacer…
El tipo no parecía peligroso. Tendría unos treinta y tantos. Flaco y pequeñajo. Con una camisilla mugrienta, un pantalón de chándal y guaraches de plástico. Parecía no haberse afeitado en varios días y seguro que se había olvidado hacía tiempo de lo que es una ducha.	Yo había dado un par de vueltas por allí, después de aparcar a Babieca junto a la gasolinera cercana. Al fin me decidí a abordarlo y le di las buenas tardes. Sorprendido quizá por el hecho de que alguien lo saludara con normalidad, correspondió con un «Buenas».
—Por aquí me ando —le dije mientras nos echábamos a andar uno junto al otro, sin mirarnos, en dirección a su casa, que estaba a unos doscientos metros calle abajo—. ¿Qué, masoca? ¿Te castigaste bien hoy?	La veía de perfil: su cuerpo menudo pero bien hecho (felicidades a su papá, su mamá y sus monitores de gimnasio), la camisa de seda blanca, la falda mínima, las medias color canela enfundando aquellas piernas perfectas.

LIVEWORKSHEETS

2.- Vuelve a leer los textos anteriores e intenta localizar cuáles son las principales coincidencias en los textos descriptivos, los narrativos y los dialógicos. Después, responde estas preguntas:

a. En los textos _____ utilizamos adjetivos calificativos, símiles y metáforas.
b. En los textos _____ se relatan los hechos que protagonizan los personajes.
c. En los textos _____ varios personajes intercambian información, alternando el uso de la palabra. Se suelen utilizar guiones para estructurarlos.

3.- Revisa los nombres de varios personajes y arrástralos al lugar correcto:

Edu / Manrique Bosch / el Gordo Castro / Chano / Olga / Paula

Narrador/personaje principal	Personajes principales	Personajes secundarios

4.- Decide cuál es el mejor sinónimo para las palabras en negrita, sacadas del libro y arrástralas al lugar correcto:

garrafal	grave	obeso	serio	tipo importante

a. Salvo en casos de riesgo de heladas, es una práctica ilegal y un delito bastante **gordo**.
b. El problema está en que yo soy un tipo cutre y **gordo** y tú eres muy sofisticada y, además, estás muy buena.
c. Mira, por lo pronto, sé que Ortiz sabía algo muy **gordo** sobre tu jefe.
d. Era la antesala del **pez gordo** al que había venido a visitar.
e. Y yo cometí un error **gordo**: salir de casa.

5.- Hay varias palabras en el texto en mayúscula. Revisa las normas que estudiamos sobre mayúsculas y decide por qué se están usando en cada caso:

a. Lo llamaban el **Reverendo**.
b. Una de las ideas fue llamar a **Harry el Sucio** y consultar con él.
c. Se me puso de punta hasta el último pelo, pensando en la posibilidad de que fuera otra vez mi amigo **Garganta Profunda**.
d. Me fijé en las carátulas de algunos de los discos que había por el suelo. ***Werther, Manon Lescaut, La Traviata, Jurándote Tristón e Isolda***...
e. Solo que debía de dormir en la calle y que tenía una **Biblia**.
f. ... un arsenal como el de Brendan Fraser en **La momia**.
g. Resulta que **Comarfe** había disminuido a lo bestia sus beneficios en los últimos ocho meses.
h. ¿**Qué** cosa podía valer tanto dinero o, incluso, una vida humana?

LIVEWORKSHEETS

LIVEWORKSHEETS